



# Motivación

Por Anne Golec

Las agencias de incentivos nos siguen sorprendiendo con imaginativas propuestas que no tienen por qué requerir grandes presupuestos. El disfrute de paisajes únicos y el retorno a sueños y juegos de infancia definen en estas sugerencias el camino elegido para motivar a los grupos.

## Terapia zen

Lugar propicio para la serenidad, el chileno Valle del Elqui es un auténtico oasis para los sentidos y esto puede ser aprovechado en un viaje de incentivo, tal y como hizo la agencia Turismo Delfines con un grupo de 40 personas. Fueron alojados en el Refugio Cochiguaz, un lugar idóneo para explorar cambios de conducta gracias a la concentración bioenergética y electromagnética que registra la zona.

Estimular los sentidos - también las neuronas - fue el objeto de un taller dirigido por profesoras de yoga. Los participantes comenzaron la actividad en una piscina de cristales de cuarzo, que por sus colores ya fue una invitación al bienestar. Durante tres horas hicieron clase de yoga y un taller de *chakras* y armonización con gemoterapia y esencias naturales. Cargado de energía positiva, el grupo procedió a una observación astronómica. Después de una pequeña iniciación sobre el funcionamiento del universo, cada persona pudo observar lo que la noche ofrecía a través de los telescopios del Observatorio Canchana.



## Circo vintage

Imaginado y creado por la agencia Marca Condal de Barcelona (España), este evento fue un verdadero espectáculo al mismo tiempo que un modo de crear cohesión en un equipo de manera divertida: al final de la jornada, un trenecito recogió a 70 colaboradores en la sede de la empresa cliente para conducirlos hasta lo alto de la montaña de Montjuïc. A su llegada, una hilera de artistas se puso en acción: *fakires* con serpientes y dagas, zancudos haciendo malabares, tragafuegos, contorsionistas...

Un *teambuilding* insólito esperó a los invitados porque tuvieron que aprender a lanzar cuchillos, mantener el equilibrio sobre un monociclo, hacer funambulismo, jugar con diábolos y platos chinos... Después de los juegos circenses y de maquillar a aquellos que se prestaron a ello, hubo animaciones como el *photocall* junto a la mujer barbuda y sus enanitos y las asombrosas demostraciones del ilusionista Jorge Luengo.

## Burbujas de energía

Hacer *boing* es la base de esta actividad que fue organizada por la agencia francesa Plati-boing. Cada participante se colocó dentro de una burbuja hinchable que le permitía rodar, saltar, rebotar... y mucho más, siempre haciendo *boing*. A partir de este sencillo equipamiento se pueden organizar diferentes talleres para grupos reducidos generando momentos lúdicos intensos. Según cómo se practique también sirve para hacer ejercicio.

Después de algunas explicaciones, los participantes emprendieron una carrera que incluía luchar al modo sumo hasta conseguir hacer caer al adversario; jugar al fútbol; hacer piruetas para desplazarse; bailar *countrydance*...

Recomendado para jugar en equipo, es ideal para liberar energía tras un seminario.





### Bosque de artistas

La obra del artista Agustín Ibarrola fue la inspiración de esta actividad, así como el bosque de Oma, en el País Vasco español, intrínseco a su obra. El grupo incluyó 20 responsables de la red comercial de una empresa multinacional y el objetivo era olvidar por un momento el ritmo urbano mediante tres horas de pausa alejados del ruido. La agencia Stop, dentro de su programa Basque Collection, propuso un viaje hasta el bosque. El grupo recibió explicaciones sobre su historia e inició un recorrido por la naturaleza.

Una vez impregnados de la atmósfera del lugar tuvieron la oportunidad de dejar su recuerdo en uno de los árboles, contribuyendo a la verdadera galería de arte vivo que es este bosque. Siguieron las indicaciones de una de las restauradoras de la obra y trabajaron en equipo para decidir motivos y colores.

### Alpinismo corporativo

En Suiza, el monte Breithorn podría ser comparado con el Everest pero es mucho más fácil de utilizar para incentivos. Aunque supera los 4.000 metros, es conocido por ser la montaña más fácilmente accesible de esta altura en los Alpes. Se puede subir hasta 3.880 metros en teleférico. A partir de ahí quedan sólo 433 metros de desnivel para llegar a la cima y disfrutar de la vista.

Es lo que propuso la agencia Aéreau: dejar huella en los participantes tras superarse a sí mismos y compartir con los compañeros esta propuesta válida para verano e invierno. Se organizó la salida para un grupo de 27 personas desde Zermatt, la estación situada bajo el monte Breithorn, a la que se llega en tren desde Ginebra. Aunque no se necesita mucha resistencia física, el grupo tuvo que prepararse previamente para familiarizarse con el equipamiento y las condiciones de la montaña.



# LLEVAMOS SU MARCA A LOS PRIMEROS 10 RESULTADOS DE BÚSQUEDA

Déjelo en nuestras manos.



[www.grupodeboss.com](http://www.grupodeboss.com)  
[soluciones@grupodeboss.com](mailto:soluciones@grupodeboss.com)